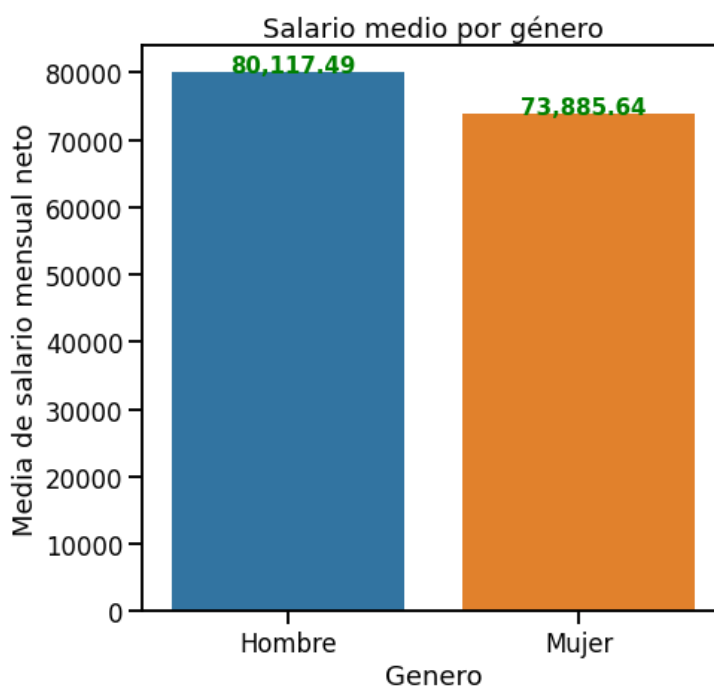


Nuevos trabajos, viejas costumbres: la brecha salarial entre hombres y mujeres en programación

Actualmente, la programación es una de las carreras más requeridas en el mercado laboral y se encuentra en pleno auge. Pero, ¿quiénes son los que más se benefician en este nuevo mercado laboral? A partir de los datos provistos por la Encuesta Sysarmy que recaba información anual sobre los salarios y condiciones laborales de programadores en Argentina, se observó que, en promedio, los hombres que se dedican a la programación como desarrolladores ganan alrededor de un 8% más que las mujeres. Durante el año 2020, el sueldo promedio mensual de los hombres desarrolladores se encontró en torno a los \$80.117, mientras que las mujeres apenas superaron en promedio los \$73.885¹. Asimismo, esta diferencia en el salario neto entre hombres y mujeres desarrolladores fue estadísticamente significativa ($p < 0,05$), lo que sugiere una tendencia de las empresas a pagar mejores salarios a desarrolladores que son hombre (Figura 1).

Figura 1. Salario promedio de hombres y mujeres en programación

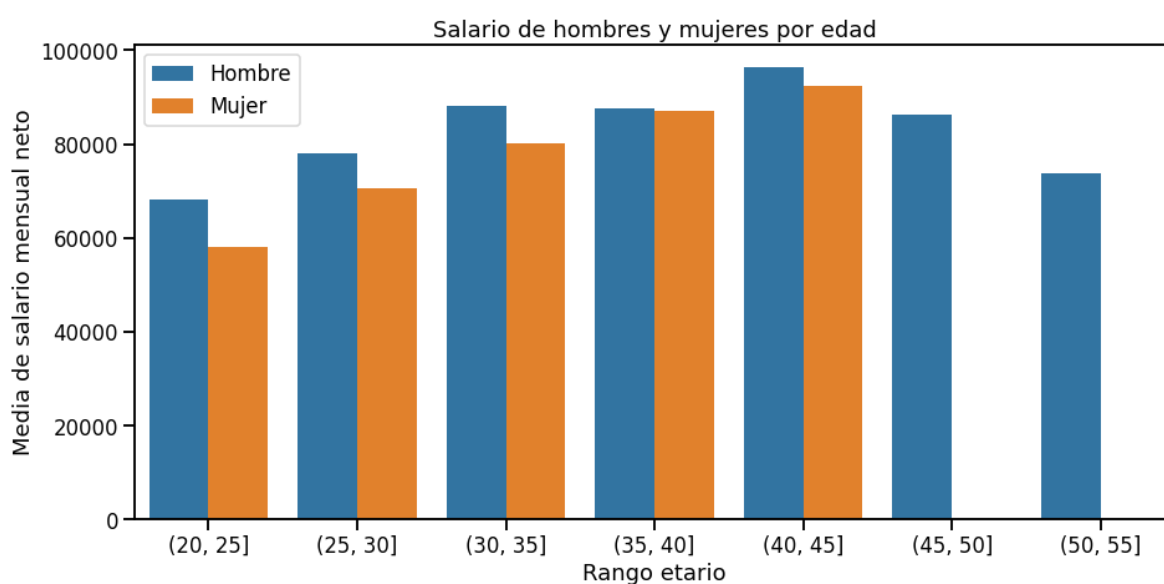


Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Sysarmy 2020, Argentina.

¹ Los resultados se obtienen a partir del análisis de las distribuciones del salario neto de hombres y mujeres, de Argentina, que respondieron la Encuesta Sysarmy del año 2020 versión 2. Esta encuesta, personal y voluntaria, releva anualmente la información sobre salarios y condiciones de trabajo de programadores. Se focalizó en programadores que declaran tener un trabajo con modalidad de tiempo completo y cuyo sueldo no se encuentra dolarizado. Dentro de la base de datos se encuentran tres categorías posibles para la variable género: Hombres, Mujeres y otros. Debido a que había pocos casos, y para simplificar la exposición en este documento, se dejó de lado la categoría Otros.

Adicionalmente, se advierten algunas cuestiones interesantes al analizar las diferencias en el salario promedio entre hombres y mujeres según la edad (Figura 2). Por un lado, se mantiene la tendencia general de mayores salarios para desarrolladores hombres a medida que aumenta la edad. Sin embargo, este patrón se hace menos visible en grupos etarios mayores a 35 años. Esto se debe a la escasez de mujeres con más de 35 años que trabajan como desarrolladoras. Incluso, a edades superiores a 45 años no hubo registro de mujeres que desempeñen este rol en la programación. Esto lleva a la generación de algunos interrogantes ¿Por qué hay tan pocas mujeres mayores a 35 años trabajando en programación como desarrolladoras? ¿será simplemente un sesgo de la encuesta o podría vincularse a un prejuicio de género a la hora de la contratación?

Figura 2. Salario promedio de hombres y mujeres en programación, según rango etario



Fuente: elaboración propia sobre la base de Encuesta Sysarmy 2020, Argentina.

Estos resultados nos llevan a reflexionar sobre las brechas salariales de género que prevalecen en el mundo de la programación, así como también motivan a continuar indagando sobre cuáles son los factores que podrían estar afectando la contratación de mujeres desarrolladoras de edades superiores a 35 años.